



NOTA DE PRENSA

Según un nuevo informe de FRIDE

La nueva Estrategia Nacional de Seguridad de EE UU contiene más palabras que acción

- *La Estrategia de Seguridad Nacional de 2015 destaca la renovada fuerza estadounidense, la necesidad de un liderazgo global por parte de EE UU y una preferencia por actuar en conjunto con sus socios.*
- *La estrategia confirma el reequilibrio de EE UU hacia la región de Asia-Pacífico y aboga por una relación constructiva con China, pero a su vez reitera el compromiso estadounidense con la seguridad europea ante una Rusia cada vez más agresiva.*
- *La estrategia pretende trazar un término medio entre el mundo tal como es y el mundo que EE UU quiere*

Madrid-Bruselas, 13 de febrero 2015 - La nueva Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, publicada el 6 de febrero de 2015, hace hincapié en la "paciencia estratégica" como el principio fundamental para hacer frente a los crecientes desafíos. Destacan además la reivindicación de los resultados de la política exterior del presidente Obama y la reafirmación de "una verdad innegable – la que EE UU debe liderar" (tal y como señala Obama en las primeras líneas del documento).

“La nueva Estrategia de Seguridad Nacional reitera algunos aspectos de la anterior, publicada en 2010”, dice Giovanni Grevi, director de FRIDE y autor del informe. Afirma la necesidad de un liderazgo estadounidense, reconoce los límites del poder norteamericano y confirma el deseo de actuar en conjunto con las demás potencias, siempre que sea posible.

El mensaje principal de la estrategia de 2010 había sido que, tras dos guerras en Irak y Afganistán, y una profunda recesión económica, era necesario renovar el liderazgo estadounidense, empezando por restablecer el crecimiento económico. Según la estrategia de 2015, EE UU ha logrado este objetivo. La nueva estrategia reza que EEUU “es más fuerte y está mejor posicionado para aprovechar las oportunidades” del siglo XXI. EE UU ha recuperado su fuerza económica, se ha convertido en el principal productor mundial de petróleo y gas y más de 150.000 soldados se han marchado de Irak y Afganistán.

La estrategia hace hincapié en el propósito estadounidense de liderar “con el ejemplo” (promoviendo sus valores fundamentales dentro y fuera de sus fronteras), “con socios capaces” (ampliando tanto su número como sus capacidades) y "con todos los instrumentos del poder estadounidense". El ejército "debe seguir siendo dominante en todos los ámbitos", pero la estrategia deja claro que el uso de la fuerza no será la primera opción. **"Las palabras**

“liderar” y “liderazgo” se utilizan casi tantas veces en el documento de 2015 como en el 2010 (131 veces contra 153), pero este último es dos veces más largo”, explica Grevi.

La paciencia estratégica enmarca el enfoque de EE UU hacia las relaciones con China y Rusia. Por el contrario, el documento destaca las perspectivas de fortalecer la “asociación estratégica y económica” con India. La “agresión” rusa en Ucrania ha provocado un cambio en la política estadounidense hacia Moscú, que ha pasado de desear establecer una relación constructiva con el Kremlin en 2010 a la necesidad de “disuadir” a Rusia en 2015. No obstante, EE UU mantiene la “puerta abierta” a la colaboración con Rusia en áreas de interés común.

“En resumen, la Estrategia de Seguridad Nacional de 2015 aboga por un enfoque firme pero gradual e inclusivo para hacer frente a las tensiones y a las crisis en las regiones clave del mundo. Asimismo, advierte en contra de permitir que el “miedo” nos lleve demasiado lejos, y de dejar que las amenazas más inmediatas de algunos “transgresores” definan las estrategias regionales de EE UU”, dice el informe.

“La nueva Estrategia de Seguridad Nacional busca trazar un término medio prudente entre tres dilemas estratégicos a los cuales se enfrenta EE UU”, dice Grevi. En primer lugar, el dilema entre aceptar “el mundo tal y como es” y en buscar “el mundo que queremos”. En segundo lugar, la tensión existente entre rechazar la “falsa elección” entre los intereses y los valores (como se indica en la estrategia de seguridad de 2010) y reconocer la necesidad de tomar “decisiones difíciles” entre las diferentes prioridades (como se indica en la nueva estrategia). En tercer lugar, la brecha entre las respuestas firmes y a veces unilaterales ante amenazas inmediatas y los enfoques integrales y multilaterales necesarios para abordar las tendencias y los desafíos a largo plazo.

“El ‘profundo compromiso’ de EE UU hacia una Europa libre, unida y pacífica se reafirma en esta nueva estrategia. Si EE UU es el líder indispensable, Europa es su ‘socio indispensable’. La OTAN es el ‘centro’ de una red de seguridad global en expansión y el compromiso de EE UU hacia la defensa colectiva en virtud del artículo 5 es de ‘hierro’ “, explica el autor. La cuestión ahora es si los europeos y los americanos coincidirán en todos los ámbitos a la hora de responder a estos desafíos y fomentar un orden internacional basado en las reglas.

Con todo, la Estrategia de Seguridad Nacional de 2015 es, al mismo tiempo, una respuesta a las críticas que tachaban la política exterior de Obama de demasiado cautelosa, una consolidación de su dirección y prácticas estratégicas y una actualización de la postura global de EE UU para reflejar los nuevos desafíos de seguridad. **“Pero la estrategia contiene más palabras que acción”,** dice Grevi. La dirección estratégica del nuevo plan es bastante acertada pero habría sido mejor si el documento hubiese puesto menos énfasis en la inevitabilidad del liderazgo estadounidense y hubiera enumerado mejor las prioridades. La estrategia busca lograr un delicado equilibrio entre varios dilemas estratégicos que se superponen. **“Tratar de conciliar el ‘mundo tal como es’ y el ‘mundo que queremos’ es extremadamente difícil para los actores internacionales que tienen como objetivo avanzar sus intereses particulares y, al mismo tiempo, los valores liberales, divididos**

entre las necesidades a corto plazo y las aspiraciones a largo plazo”, concluye el informe.

Lea la versión completa del informe (en inglés) [aquí](#)

Para concertar entrevistas con el autor, por favor contacte con

Ana Valiente
34 91 2444756
avaliente@fride.org.es

Alba Ambrós
34 91244 4753
aambros@fride.org.es